

¿Conoces nuestro sufrimiento?
2 Timoteo 3:10-12

MOZAMBIQUE

Población: 35.632.000
Capital: Maputo
Forma de gobierno: República democrática representativa semipresidencial
Jefe de Estado: Presidente Daniel Chapo
Religiones: Cristianos (56%), Religionarios étnicos (26%), Musulmanes (17%)

Gina A. Zurlo, ed. Base de datos cristiana mundial (Leiden/Boston: Brill, consultado en agosto de 2026)

Amenaza terrorista creciente

Desde octubre de 2017, el norte de Mozambique ha sufrido ataques de un grupo armado islamista llamado Ahlu Sunnah wal Jama'ah (ASWJ), vinculado al ISIS y conocido como el Estado Islámico de Mozambique. Lo que comenzó como un ataque a tres comisarías de policía en Mocímboa da Praia, en la provincia de Cabo Delgado, se ha intensificado con ataques contra civiles, aldeas, iglesias y escuelas. La provincia limita con Tanzania, separada únicamente por el río Rovuma. Rica en recursos naturales como gas natural, rubíes, grafito, oro y otros minerales, sigue siendo una de las regiones más pobres de Mozambique. A pesar de esta riqueza, muchas comunidades locales carecen de acceso al empleo y las escuelas y clínicas son escasas.

La insurgencia se basa en una ideología yihadista, pero no se trata simplemente de una guerra religiosa: muchos musulmanes también son víctimas de violencia, secuestros y desplazamientos forzados. Al menos 6.632 personas han muerto desde 2017, 2.772 de ellas civiles, y alrededor de 1,5 millones se han visto obligadas a huir de sus hogares. Solo en el último año, cientos de miles más huyeron a medida que la violencia se extendía a una nueva provincia, Nampula.

Impacto en los cristianos

La constitución de Mozambique garantiza la libertad de religión o de creencias, pero en Cabo Delgado estos derechos se están violando en la práctica. Los ataques de islamistas radicales han costado la vida a muchos cristianos. Creyentes han sido decapitados, sus iglesias incendiadas y sus hogares destruidos. Desde el inicio del conflicto, los templos han sido atacados y arrasados, y los militantes han exigido la eliminación de los símbolos cristianos. Los cristianos huyen ahora de sus hogares para evitar ser blanco de ataques.

- En la madrugada del 3 de agosto de 2025, en la aldea de Naphela, distrito de Chiúre (provincia de Cabo Delgado), un pastor juvenil de una iglesia Asambleas de Dios presenció cómo militantes de ASWJ secuestraban a nueve de sus familiares, de entre 9 y 35 años. Otros dos, de 12 y 55 años, permanecen desaparecidos. Desde entonces no ha tenido noticias de ninguno de ellos y se encuentra profundamente angustiado.

- En la noche del 1 al 2 de agosto de 2025, en la aldea de Marera, distrito de Chiúre (provincia de Cabo Delgado), 15 cristianos de la misma familia escapaban hacia la carretera principal cuando militantes de ASWJ les tendieron una emboscada en las afueras de la aldea. Fueron atados y decapitados. Varias de estas personas pertenecían a la Iglesia de Cristo, cuyo edificio había sido incendiado por los militantes el 30 de julio, dos días antes.

- En la madrugada del 25 de julio de 2025, militantes islamistas lanzaron un ataque en Ndonhani, distrito de Chiúre (provincia de Cabo Delgado). Incendiaron varias casas y la comisaría local, y decapitaron a un hombre de 51 años, miembro de la Iglesia ADI (Iglesia Reformada). El hombre se había escondido debido a la constante inseguridad en la zona. Creyendo que la situación estaba tranquila, salió alrededor de las 4:00 a. m. en busca de comida. Fue capturado, arrastrado a la calle y brutalmente asesinado. Su cuerpo permaneció a la vista en la carretera durante todo el día, causando gran consternación entre los residentes.

En agosto de 2026, los militantes del Estado Islámico seguían activos y expandiéndose en las zonas rurales del norte de Mozambique. Ese mismo mes, el Estado Islámico de Mozambique secuestró a decenas de civiles.

Violencia contra las mujeres y las niñas

La violencia de género se ha intensificado a medida que el conflicto en el norte se ha extendido. Las mujeres y las niñas, incluidas niñas cristianas, corren el riesgo de sufrir violaciones, agresiones sexuales, secuestros y matrimonios forzados a manos de grupos armados, y algunas son víctimas de trata. También se ha reportado un aumento del matrimonio infantil, impulsado en parte por el cierre de escuelas. En toda la región, los servicios para sobrevivientes de violencia de género son escasos. Las mujeres y niñas cristianas enfrentan los mismos riesgos, exacerbados por el desplazamiento y la pérdida de las comunidades de la iglesia que antes las apoyaban.

Un informe inédito de las Naciones Unidas titulado «Voces de Mozambique», basado en entrevistas realizadas en 2024 a más de 100 personas en siete distritos de Cabo Delgado, constató que la violencia sexual ha aumentado drásticamente desde el inicio de los combates. El informe documenta abusos cometidos por insurgentes, miembros de las propias fuerzas armadas de Mozambique y personal vinculado al proyecto de gas liderado por TotalEnergies.

La crisis humanitaria

Las necesidades humanitarias en Mozambique han aumentado drásticamente a medida que el conflicto en Cabo Delgado se ha intensificado. Las comunidades se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria y a un acceso limitado a la atención médica y la educación, además de mayores riesgos de protección, especialmente para las mujeres y los niños. En 2026, 1,7 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria y, a mediados de año, aproximadamente 506.000 seguían desplazadas en las tres provincias del norte. La inseguridad, las escoltas militares obligatorias, los bloqueos de carreteras y el cierre de pistas de aterrizaje dificultan gravemente la ayuda humanitaria.

Oramos

- Por el fin de la violencia. Oramos para que cesen los ataques de grupos armados islamistas en el norte de Mozambique y que la paz regrese a Cabo Delgado, Nampula y las regiones circundantes.

- Por los cristianos que han sido atacados, amenazados, desplazados o forzados a huir de sus hogares. Pedimos a Dios que fortalezca a quienes permanecen fieles a Cristo a pesar del miedo y el peligro. Y oramos por consuelo y sanación para quienes han perdido a sus familiares y hogares.

- Por protección contra la violación, la violencia sexual, el secuestro, la trata de personas y el matrimonio forzado. Pedimos a Dios que proteja a las mujeres y niñas cristianas y que les brinde lugares seguros y atención compasiva a quienes han sufrido abusos.

- Por un liderazgo sabio y justo que aborde tanto la inseguridad como la profunda pobreza y la falta de oportunidades que han dejado a las comunidades vulnerables. Oramos para que los abundantes recursos naturales de Mozambique beneficien a las comunidades locales en lugar de contribuir a una mayor explotación y conflicto.

- Para que las iglesias de todo Mozambique sigan siendo lugares de oración, compasión, protección y apoyo práctico para los afectados por el conflicto. Pedimos a Dios que dé a los cristianos valor para ser testigos de Cristo incluso en medio del sufrimiento.

- Que los miembros y líderes de los grupos armados se aparten de la violencia y que Dios intervenga para poner fin a sus ataques. Oren también para que los responsables de los abusos sean llevados ante la justicia.